

ESTE AÑO...
EMPECÉ A BEBER MENOS.



DEJÉ DE FUMAR.



DECIDÍ AHORRAR.



EVITÉ LAS RELACIONES DESTRUCTIVAS.



TAMBIÉN LA EN JIDIA.



ELUDÍ LA FAMILIA.



ME PROPUSE NO ALEGRRARME MAS DE LOS EXITOS AJENOS.



EVITÉ AL PROJIMO.



EVITE LA INTROSPECCION.



¡AVERIGÜEN QUE ME OCURRE!



ECONOMIA

OFENSIVAS CONTRA EL FRANCO

En todos los frentes financieros del mundo, Pompidou se bate en retirada

A sólo unas semanas de las elecciones, la estrategia mundial de Georges Pompidou en el dominio económico y financiero está sometida a dura prueba. Pompidou, que en 1971 y a inicios de 1972, es decir cuando la crisis del dólar y en vísperas de la entrada de Gran Bretaña en el Mercado Común, pudo hablar alto y claro y hacer incluso el papel de árbitro, ahora se ve obligado a bajar el tono de voz. A escala internacional, y a pesar de los viajes a Minsk y a Addis-Abeba o de la reunión cumbre con Brandt, su crédito está en baja. En las grandes capitales se sabe muy bien que, sea cual fuere el resultado del escrutinio de marzo próximo, la mayoría actualmente en el poder saldrá de las elecciones disminuida. Este debilitamiento de la posición de Pompidou ha quedado patente en las últimas reuniones del Mercado Común y en las recientes discusiones monetarias en el seno del FMI. Del mismo modo, en su reciente encuentro con Breznev, Pompidou ha tenido que añadir bastante agua a su vino.

Los primeros consejos de ministros del Mercado Común ampliado han estado marcados por incidentes significativos. Mientras el debate en torno al régimen de la asociación de Noruega con los "Nueve" tropezaba con obstáculos técnicos, el ministro de Asuntos Exteriores británico, sir Alec Douglas Home, tomó la palabra y con tono vivo de voz declaró que en lugar de dedicar horas y horas a discutir el régimen arancelario del aluminio noruego, sería más útil estudiar otros "dossiers" más importantes: relaciones con los Estados Unidos y la URSS, Oriente Medio, etcétera. Maurice Schumann le contestó que estos problemas no eran de la incumbencia del Mercado Común, sino de los Gobiernos interesados.

En la Asamblea Europea de Estrasburgo, que celebraba su primera sesión inaugural desde la entrada de los británicos en el Mercado Común, los representantes de Su Majestad pasaron también a la ofensiva. Manifestaron sus deseos de modificar el Estatuto Consultivo del Parlamento europeo para dotarlo de auténticos poderes mediante su elección por sufragio universal. En este punto, los británicos se mostraban igualmente contrarios a las posiciones tradicionales de la diplomacia gaullista, que rechaza toda extensión de las pre-

rogativas del Parlamento de Estrasburgo.

Mientras que su política europea era atacada frontalmente en el seno mismo del Mercado Común, Pompidou recibía un rapapolvo de Washington por su política monetaria.

Desde hace varios meses, el Presidente francés avanza prudentemente sus peones sobre el tablero financiero internacional, con vistas a conseguir un restablecimiento, aunque sea sólo parcial, del oro como patrón monetario mundial. Esta operación fue iniciada el verano pasado, en ocasión de la cumbre franco-italiana de Pisa, en la que Georges Pompidou sugirió que se tomase en cuenta el oro en las transacciones financieras realizadas dentro del Mercado Común, y no al curso inicial (ratificado por el fondo monetario) de treinta y ocho dólares la onza, sino de acuerdo con la cotización que alcanza en el mercado libre: unos sesenta y cinco dólares.

Comoquiera que esa primera tentativa tropezara con la oposición de los italianos y demás miembros del Mercado Común, París volvió a la carga, hace varios días, presentando un "memorándum" confidencial al grupo de los "Veinte", que inauguraron el 25 de enero en París sus conversaciones sobre la reforma monetaria internacional. En ese "memorándum" se aboga por una revaluación del precio oficial del oro, que deberá aproximarse al que alcanza en el mercado libre, y se pide la abolición de los privilegios de que goza el dólar, moneda que está usurpando el papel de patrón monetario internacional. Mediante indiscreciones voluntarias, el Tesoro de Washington ha divulgado el contenido de dicho "memorándum" en condiciones tales que Valéry Giscard d'Estaing se ha visto obligado a dar marcha atrás. Ha tenido, por ejemplo, que desmentir los rumores según los cuales Francia estaría dispuesta a pedir la elevación inmediata del precio del oro.

El Tesoro americano no se contenta con vetar las veleidades francesas relacionadas con el precio del oro, sino que prosigue su ofensiva destinada a conseguir la expulsión de su puesto de director del Fondo Monetario Internacional del francés Pierre-Paul Schweitzer. Ya que no puede conseguir su dimisión inmediata, George Schultz, secretario norteamericano del Tesoro, impedirá la reelección del señor Schweitzer en el próximo otoño